

Interpretación y mediación

museos.es cambia de imagen. Los nuevos tiempos muestran el progresivo acto de presencia de los formatos electrónicos –tanto en la industria editorial como, sobre todo, en las propias administraciones públicas– y la revista se adecúa a ellos, a fin de facilitar la lectura para sus usuarios e ir más acorde con los diseños actuales que vienen mostrando las publicaciones electrónicas nacidas en el seno del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Importantes son, sin lugar a dudas, todas estas cuestiones que atañen a la forma pero no podemos olvidarnos del contenido, que cobra un especial sentido en este número, cuyo dossier monográfico está dedicado a la metodología de la interpretación en el patrimonio y, más concretamente, en los museos. Recogemos, en consecuencia, uno de los temas más candentes en la actualidad museológica, en un momento en que siguen estando bien presentes los estudios sobre los públicos y la necesaria accesibilidad y apertura de los museos a todos los colectivos sociales, sin distinción alguna.

La interpretación y la mediación son esenciales para hacer más cercanos los mensajes que las colecciones de nuestros museos, y desde luego las propias instituciones, pretenden comunicar a sus usuarios. Y sí, hacemos uso del término «usuarios» porque los servicios que ofrece el museo van mucho más allá de la experiencia de la visita física. En los últimos años las ya no tan nuevas tecnologías han ido abriendo horizontes que han obligado a los museos a avanzar en el descubrimiento de nuevas dimensiones.

Y son esos medios tecnológicos, junto –sobre todo– a los medios humanos, los que nos permiten tener una experiencia amplia del mensaje que el museo y sus colecciones desean transmitir, nos ayudan a comprenderlo, a interiorizarlo y, lo que es más importante, a vivirlo. La aplicación de las herramientas de la interpretación no nos deja impasibles ante el legado y conocimiento que poseen los bienes culturales. Y ello es debido, como bien nos indica Jorge Morales en uno de los artículos de la revista, a que la interpretación se enfoca más al tratamiento del lenguaje y a que el mensaje que queremos hacer llegar tenga la posibilidad de generar pensamientos en los receptores. Porque no podemos olvidar que la meta de toda institución museística es defender su papel como lugar de reflexión, construir espacios donde aprender y revelar saber y conocimientos.

De este modo, el dossier monográfico de este número 11-12 de la revista centra sus esfuerzos en aproximarnos a los conceptos de la interpretación y la mediación vinculados al patrimonio cultural y a los museos y al rol que ejercen estos como espacio para el diálogo y para el encuentro de la multiplicidad de identidades culturales, tal y como Javier Rodrigo y Antonio Collados recogen en su aportación. Tras ellos, Eneritz López nos muestra las posibilidades de la interpretación desde la educación artística y las estrategias múltiples que pueden establecerse dirigidas a esos usuarios “productores de significado”. Pablo Martínez apuesta por desvelarnos la vital importancia de la educación en los museos y la reivindicación del valor de la igualdad, entre otros. Nayra Llonch es consciente del papel de la mediación como sujeto de la realidad museística en estos tiempos y Joan Santacana nos revela ese impacto de la digitalización de la cultura en el patrimonio y en los museos y la creación de una relación bidireccional entre las instituciones y sus usuarios. Los contenidos del dossier monográfico tienen su punto final en el estudio de la formación y de la profesión del educador de museos de la mano de Almudena Arranz y María Victoria Antoñanzas. La sección «Desde el otro lado» viene a complementar estos contenidos mediante un análisis de los «no públicos» realizado por Enrique Varela.

museos.es también incluye las más variadas novedades museísticas, reseñas, así como otros artículos que, sin lugar a dudas, serán de gran interés para nuestros lectores.

Llega el momento de plantearnos los contenidos para el próximo número. Y desde luego, una vez más, *museos.es* debe responder ahora a nuevas realidades a las que no puede permanecer ajena nuestra revista. Son múltiples los desafíos a los que sigue enfrentándose la institución museística en la actualidad: algunos colean desde lejos, otros se van generando y hacen acto de presencia. Como la vida misma, como el propio discurrir de la sociedad y de la ciudadanía, se abren y plantean oportunidades, retos e incógnitas sobre los que, como museólogos, debemos meditar y analizar qué pueden aportar los museos y qué debe reflejar una publicación como la nuestra. El futuro está abierto.